

## **Reflexión post III Congreso Fedemaderas: ¿Estamos entendiendo hacia dónde va el mundo de la madera?**

**Por:** Álvaro Juan Concha.

Gerente General Inmunizadora de Maderas Serrano Gómez S.A.  
Miembro Junta Directiva Nacional FEDEMADERAS

El III Congreso de Industriales de la Madera, realizado la semana pasada, dejó muchas lecciones valiosas. Pero hay una que, a mi juicio, merece especial atención: la necesidad urgente de ampliar nuestra visión sobre el papel de la madera en el desarrollo del país.

Una delegación chilena de altísimo nivel —referentes del desarrollo de la industria maderera en ese país— compartió con generosidad y claridad su visión sobre la construcción industrializada en madera como eje de desarrollo social y económico. Escuchamos a funcionarios y representantes de instituciones como el Ministerio de Vivienda de Chile (Minvu), Cenamad y Corfo. Gobierno, academia, empresa, todos estaban presentes. Todos hablaron de la construcción industrializada en madera no como una alternativa técnica, sino como una **estrategia país**, con impacto directo en el acceso a la vivienda, el empleo, la sostenibilidad y el desarrollo regional. **Primer mensaje que nos dejan: cada uno en lo suyo, pero todos comparten la misma visión.**

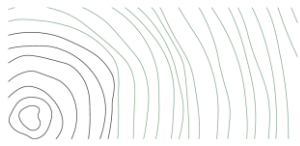
Nos mostraron una manera distinta de ver la madera: ya no solo como un recurso natural, sino como un sistema constructivo moderno, estandarizado, replicable y con altísimo valor agregado. Y aunque nadie lo dijo en voz alta, había una idea transversal: la madera industrializada es una herramienta de política pública, y una vía concreta para poner en marcha muchas de las ideas que en Fedemaderas tenemos como gremio. **Segundo mensaje: si nos unimos, la industria maderera puede ayudar a solucionar muchos problemas sociales del país.**

El contraste con nuestra realidad es evidente. En Chile se habla de industrialización, políticas públicas y vivienda social. En Colombia, seguimos enfocados en temas más primarios: reforestación, valorización del recurso natural, economías comunitarias. Todos importantes, sin duda. Pero claramente insuficientes si queremos que la madera juegue un papel transformador en la sociedad colombiana. Lo he dicho muchas veces: si no empujamos hacia la industrialización del sector, seguiremos en el negocio de los bloques de madera.

Esta reflexión no busca señalar culpables. Es una invitación urgente a despertar. Si seguimos viendo la madera únicamente como un producto natural que hay que defender —y no como una tecnología industrial capaz de transformar territorios y vidas— estaremos desperdiciando una oportunidad histórica. **Tercer mensaje: El negocio forestal tiene que tener un propósito, ¿y qué mejor que solucionar problemas sociales que tiene el país?.**

El Congreso cumplió un papel clave: puso sobre la mesa el contraste entre dos visiones. Ahora nos toca a nosotros decidir si queremos seguir hablando del bosque... o si estamos listos para hablar de empleo, desarrollo y transformación social a partir de ese bosque.

Lo que vimos no es un sueño lejano: es un camino posible. En Colombia tenemos el recurso físico, la necesidad social y la oportunidad. Lo que nos falta es alinear una visión estratégica, articular instituciones y hacer un cambio de chip dentro del gremio: alinear el discurso, coordinar a los



**SERRANO GÓMEZ S.A.**  
INMUNIZADORA DE MADERAS



**FEDEMADERAS**

Federación Nacional de  
Industriales de la Madera

actores y desde Fedemaderas liderar la conversación para construir una política pública que conecte el bosque con la vivienda. CCCS está haciendo un esfuerzo para entrar en la conversación, pero tiene muchos sectores repartiéndose el mismo pastel. Fedemaderas debe ser el articulador del mensaje, el común denominador de la conversación... porque aquí es donde está el negocio para todos los actores del sector.

Los invitados chilenos no vinieron a mostrarnos una experiencia aislada. Vinieron a compartirnos, contando lo bueno y lo malo, una hoja de ruta concreta hacia la construcción sostenible y el desarrollo industrial basado en el negocio de la industrialización de la madera. Lo que vivimos en este congreso fue un llamado de atención. Tenemos al alcance de la mano una herramienta para aportar al desarrollo en Colombia: empleo, educación, vivienda. Esta es la oportunidad de oro del sector para hacer la diferencia.